



LOGSE: Septiembre 2004
MATERIA: Filosofía

OPCIÓN A

“Además, el alma racional tiene en sí arraigado el conocimiento de sí misma, puesto que el alma está presente a sí misma y es por sí mismo cognoscible; ahora bien Dios está presente a la misma alma en grado sumo y es por sí mismo cognoscible: luego en la misma alma está arraigado el conocimiento de su Dios. Si replicas que no hay paridad, porque el alma es proporcionada a sí misma, más Dios no es proporcionado al alma, respondo que la objeción es nula: porque, si el conocimiento exigiese necesariamente la proporcionalidad, el alma, respondo que la objeción es nula: porque, si el conocimiento exigiese necesariamente la proporcionalidad, el alma nunca alcanzaría el conocimiento de Dios, porque no puede proporcionársele, ni por naturaleza, ni por gracia, ni por gloria.

Por estas razones se demuestra ser indudable para el alma humana la existencia de Dios, verdad que lleva en sí naturalmente arraigada; pues ninguno duda sino de aquello de lo que no tiene conocimiento cierto.

Además, demuéstrase lo mismo por una segunda vía de esta manera: toda verdad que proclama toda criatura, es verdad indudable; ahora bien, toda criatura proclama que Dios existe: luego (es verdad que Dios existe)”

(San Buenaventura, Sobre el misterio de la Santísima Trinidad)

Cuestiones.

1. Analiza la estructura argumentativa del texto propuesto.
2. Desarrollar el tratamiento del problema de la existencia de Dios en un autor de la Edad Media y enmarcarlo dentro del pensamiento filosófico de aquel autor.
3. Exponer la relevancia del problema de la existencia de Dios en el contexto histórico, socio cultural y filosófico de la Edad Moderna.
4. Explicar el tratamiento del problema de la existencia de Dios en un autor de la Edad Moderna.

OPCIÓN B

“Por muy seguros que estemos de lo que nos va a pasar mañana, lo vemos siempre como una posibilidad. Este es otro esencial y dramático atributo de nuestra vida, que va unido al anterior. Por lo mismo que es en todo instante un problema, grande o pequeño, que hemos de resolver sin que quepa transferir la solución a otro ser, quiere decirse que no es nunca un problema resuelto, sino que, en todo instante, nos sentimos como forzados a elegir entre varias posibilidades. (Si no nos es dado escoger el mundo en que va a deslizarse nuestra vida- y ésta es su dimensión de fatalidad – si nos encontramos con un cierto margen, con un horizonte vital de posibilidades – y ésta es su dimensión de libertad – vida es, pues, la libertad en la fatalidad y la fatalidad es la libertad)”

(José Ortega y Gasset. ¿Qué es filosofía?)

Cuestiones.

1. Identifica la o las propuestas o problemas fundamentales del texto y citar la frase o frases que las recogen, glosándola brevemente.
2. Relacionar el contenido del texto con el pensamiento del autor y exponer sistemáticamente las líneas principales de este pensamiento.



3. Relacionar el pensamiento del autor con el marco histórico, sociocultural y filosófico de la época.
4. Razonar las principales influencias recibidas y la repercusión posterior a la vigencia actual de pensamiento del autor.

